

# ALIENACIÓN Y FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EN EL PROCESO DE TRABAJO DEL CORTE/PELADO DE LA CAÑA DULCE

Estudio de los cortadores de caña de la colonia rincón, distrito de Borja, departamento de Guairá, Paraguay.

Lic. Alberto Britez, Sociólogo

Investigador en CyP

**Palabras claves:** valor, alienación, conciencia, trabajo, caña dulce.

## Resumen

El estudio del mundo del trabajo desde la perspectiva de la teoría del valor trabajo elaborada por Carlos Marx y Federico Engels constituye un campo poco estudiado desde la sociología paraguaya. Nuestra investigación busca realizar un aporte desde esta perspectiva, en este campo. Con las categorías marxistas de *trabajo* y *alineación* se analizó la producción de caña dulce en la colonia Rincón, distrito de Borja, departamento de Guairá. El objetivo de la investigación consistió en mostrar cómo opera materialmente la alienación del trabajo en el proceso de formación de la conciencia de los/as trabajadores/as cortadores/peladores de caña de dulce en la producción de azúcar orgánica.

## Introducción

La complejización del proceso de producción en la sociedad capitalista actual tiende a perder de vista la centralidad de la fuerza de trabajo, única fuente de *valor*, y poner énfasis en el producto de esta objetivación, es decir: en la mercancía. Nuestra investigación se concentra en la producción de azúcar en el departamento de Guairá, Paraguay.

Existe una cercana relación entre el fetiche de la mercancía<sup>1</sup> en la sociedad capitalista y el proceso de alienación en el trabajo<sup>2</sup>. El modo de producción capitalista, como lógica de

---

<sup>1</sup> “A primera vista, parece como si las mercancías fuesen objetos evidentes y triviales. Pero, analizándolas, vemos, que son objetos muy intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y de resabios teológicos. (...) El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de estos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de los productores”. C. Marx .El Capital. Pág. 36-37.

producción *totalizadora*, ha penetrado en todos los espacios humanos, en cualquier sitio donde se verifique actividad humana creadora de elementos útiles para su vida y supervivencia, como dice Marx, de *valores de uso*<sup>3</sup>.

El marco conceptual de referencia de nuestra investigación tiene como eje central de análisis teórico la categoría *alienación del trabajo* de Carlos Marx, a partir de la lectura de su obra *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, particularmente del capítulo *El trabajo alienado*<sup>4</sup>. Partimos de la premisa de que la alienación en el proceso de trabajo, dentro del modo de producción capitalista, es un fenómeno objetivo, operante y permanente; en definitiva, inherente a este modo de producción.

La separación del hombre del producto de su trabajo, es decir de la naturaleza, fenómeno que implica, necesariamente, la alienación de la propia *actividad creadora* de valores de uso, del trabajo propiamente dicho, tiene como consecuencia la separación del hombre de su condición de *ser creador*, de su género dirá Marx<sup>5</sup>, comprendiendo con esto que el ser humano, cuya condición de ser social es el trabajo, es extraño a su propia comunidad, está separado de ella.

Estudiar el *proceso de trabajo* en la agricultura, haciendo énfasis en la categoría analítica *alienación del trabajo*, desde la perspectiva de la *teoría del valor* elaborada por Marx, constituye uno de los pasos fundamentales para comprender la lógica de explotación a la que es sometida la fuerza de trabajo en la agricultura, bajo la hegemonía del modo de producción capitalista.

El objeto de estudio del presente trabajo es el análisis de las relaciones de producción dentro del proceso de trabajo en la caña dulce para la fabricación de azúcar; mediante el análisis del proceso de siembra/corte/traslado de la caña dulce a las fábricas.

A partir del análisis se profundizará el estudio de las características de la relación que existe entre el/los procesos y estructuras que producen alienación y la formación de la conciencia de

---

<sup>2</sup> “...el objeto que produce el trabajo, su producto [la mercancía], se enfrenta al trabajo como un *ser ajeno*, como una *fuerza independiente* del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado, que se ha materializado en un objeto, es la *objetivación* del trabajo. La realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo aparece, a nivel de la economía política, como *desrealización* del trabajador; la objetivación, como *pérdida del objeto* y como *sometimiento servil al él*; la apropiación, como *alienación*, como *enajenación*”. Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. C. Marx pág. 106.

<sup>3</sup> “La utilidad de un objeto lo convierte en *valor de uso*”. C. Marx. El capital. Pág. 3

<sup>4</sup> Para nuestro estudio será utilizada la siguiente edición: Karl Marx, Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844. Colihue-Clásica. Buenos Aires, 2006.

<sup>5</sup> “La *enajenación* del trabajador en su producto significa no solo que el trabajo de aquel se convierte en un objeto, en una existencia *externa*, sino también que el trabajo existe *fuera de él*, como algo independiente, ajeno a él; se convierte en una fuerza autónoma de él, significa que aquella vida que el trabajador ha concedido al objeto se le enfrenta como algo hostil y ajeno”. C. Marx. Manuscritos... Pág. 107.

los trabajadores/cortadores de caña dulce, quienes constituyen nuestra unidad básica de análisis.

### **Periodo temporal de la investigación**

La investigación pasó por diferentes etapas: definición del problema (febrero, marzo de 2012), diseño metodológico (abril del mismo año), análisis documental exploratorio (mayo, junio, junio), elaboración del marco teórico (octubre, noviembre, diciembre), recolección de datos de campo, entrevistas, grupos focales, trabajo de chacra con los pobladores (febrero, marzo, abril, mayo de 2013), desgravación y análisis de los datos (junio, julio), redacción del informe final (agosto, setiembre, octubre). El trabajo tiene un periodo de desarrollo de un año y medio. Los datos de campo fueron recogidos entre noviembre de 2012 y mayo de 2013.

### **Unidad de Análisis**

En la colonia o compañía Rincón, del distrito de Borja, hemos hecho contacto con varios *comités de peladores de caña dulce*. A través del concurso de Don José (nombre de pila de pelador/cortador quien ayudó como guía) hemos podido llegar y realizar contactos en la zona con otros comités y peladores/cortadores.

Luego de analizar la configuración y la forma de organización del trabajo entre los trabajadores/cortadores de la zona, decidimos tener como referencia o unidad de análisis al comité mencionado – al Comité de Peladores, que como se llaman - , ya que reúne las características típicas de la forma de organización y trabajo en la zona.

Entendiendo que los demás cortadores de la zona, si bien no todos trabajan en comités, sí lo hacen en cuadrillas o grupos de 6 a 8 personas, con un carrero. Todos los miembros de nuestro comité seleccionado llevan más de 15 años en el trabajo de cortador/pelador.

### **El modo de producción capitalista, una síntesis necesaria**

En el Prólogo a la primera edición alemana del tomo I de El Capital, Carlos Marx (1818-1883), coloca de manera clara cuál es y será su objeto de estudio en esta, su obra fundamental, dirá: “En la presente obra nos proponemos investigar el *régimen capitalista de producción* y las *relaciones de producción y circulación* que a él corresponden” (Marx, 1999:XIV).

Este es, también, nuestro punto de arranque y eje articulador en la presente investigación. Nos parece prudente, metodológicamente, no dar por supuesto nuestro paradigma teórico, más bien, pretendemos presentarlo de manera breve, pero clara, de tal forma a poder desarrollar con coherencia teórica los componentes de nuestra teoría sustantiva<sup>6</sup>.

Dejando claro lo dicho más arriba, estamos en condiciones de plantear, de manera resumida, cuáles son las categorías fundamentales del paradigma que nos orientará en el presente trabajo. Nuestro autor de referencia nos plantea su propia síntesis teórica, que para nuestro caso servirá como caracterización el paradigma o teoría general:

“El resultado general que obtuve y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor de mis estudios, puede formularse brevemente de la siguiente manera. En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponde determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. *No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia.* En un estadio determinado de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes - lo cual sólo constituye una expresión jurídica de lo mismo – con las relaciones de producción dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta ese momento”. (Marx, 2011:4-5).

El modo de producción capitalista configura una formación social de reciente aparición, si consideramos las otras formaciones sociales que la precedieron, a saber: el asiático, el esclavista o antiguo, el feudal hasta llegar al capitalista. No es posible, ciertamente, colocar una fecha de inicio del capitalismo, puesto que desde la perspectiva del materialismo histórico todos los procesos sociales solo son comprensibles a partir de las dinámicas históricas que las precedieron.

Si bien el desarrollo de las fuerzas productivas que motorizarán el desarrollo capitalista ya se encuentran en el modo de producción feudal – en los talleres, pequeñas unidades de producción artesanal familiar etc. -, recién con el desarrollo de las revoluciones democráticas

---

<sup>6</sup> “En un nivel menor de abstracción se encuentra la *teoría sustantiva* que está conformada por proposiciones teóricas específicas a la parte de la realidad social que se pretende estudiar”. R. Sautu, pág. 34-35.

burguesas – fundamentalmente la francesa en 1789 – las relaciones sociales de producción son modificadas para lograr una *armonía* con el desarrollo de la técnica que venía remontando en las comunidades feudales. La llamada revolución industrial – sus antecedentes se remontan a los años 1200 o 1300, con la invención del uso para hilar, existe un consenso respecto al su inicio en los años 1800 aproximadamente, sobre todo en Inglaterra – será el momento más sintético, de encuentro entre estos dos procesos, será el momento revolucionario burgués descrito por Marx en el Manifiesto Comunista de 1848.

En la teoría elaborada por Marx, la categoría formación social es entendida como la relación existente entre las fuerzas productivas materiales (herramientas, tecnología, técnicas, infraestructura de producción y distribución de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades) y las relaciones sociales de producción (las formas de organización social del trabajo, mecanismos de distribución del excedente de lo producido). Según nuestro autor: “...ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua” (Marx, 2011:518).

El régimen de propiedad de las cosas, especialmente aquellas útiles para la producción de objetos destinados a la satisfacción de necesidades humanas – los medios de producción: tierra, herramientas, instalaciones o infraestructura, trabajo, capital - se constituye en un núcleo central en la relación-contradicción de las relaciones de producción y las fuerzas productivas actuantes en la sociedad. La propiedad privada de los medios de producción se convierte, así, en el *parte aguas* que divide la sociedad en *clases sociales*.

Marx y Engels constatan, ya en 1848, año de publicación del Manifiesto Comunista, que la burguesía había logrado sintetizar en un modo de producción específico las fuerzas sociales y las condiciones materiales que le permiten ostentar ha hegemonía económica y política en la sociedad.

Encontramos nítidamente desarrolladas las ideas de Marx y Engels, respecto al papel desempeñado por la burguesía en la historia, en uno de sus primeros escritos colectivos, el Manifiesto del Partido Comunista: “Cada uno de los momentos que la burguesía ha recorrido en su evolución, ha sido acompañado por el correspondiente progreso político (...) la burguesía, después el establecimiento de la gran industria y el mercado universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del poder político en el Estado representativo y moderno” (Marx, 2005:33).

Aquí encontramos un primer acercamiento a su concepción de Estado, que desarrollaron más extensamente en estudios posteriores, sobre todo Marx. “El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa”, dirán en el mencionado texto (Marx, 2005:34).

En el modo de producción capitalista, la clase que detenta el control de los medios de producción y el excedente del trabajo derivado de aquel, constituye la clase burguesa o capitalista por un lado; y por el otro, se tiene al conjunto de personas que no poseen medios de producción, y solo les resta vender su fuerza de trabajo, que es lo único que poseen, para poder generar las condiciones objetivas para su producción y reproducción social. Esta clase es llamada por Marx proletariado o clase trabajadora.

Siguiendo la síntesis teórica elaborada por Marx, rescatamos este esbozo y lo colocamos en cursivas en su texto original citado más arriba: no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.

### **Condición de posibilidad del ser social: teleología y praxis**

Los diferentes modos de producción – asiático, esclavista, feudal, capitalista - a los que ha arribado el proceso de desarrollo humano han ido moldeando las formas de las relaciones humanas, así como las matrices tecnológicas para la producción de la vida social, las formas de producir los materiales necesarios para la subsistencia física. La fuerza de trabajo, primera fuerza productiva que se modifica en el largo proceso del desarrollo de la tecnología impulsa los cambios en las relaciones de producción en todas las sociedades. Imaginemos la revolución que implicó la posibilidad de crear herramientas para trabajar la tierra, construir con las manos armas para cazar animales, etc.

Tomando como fundamento teórico esta línea de razonamiento, podemos afirmar que la mediación fundamental entre el hombre y la naturaleza se establece a partir de la capacidad que posee aquél para transformarla, controlarla, relacionarse con ella por medio del trabajo: objetivación primaria y fundamental del ser humano. Esta actividad constituirá además la determinación primaria del ser social, en otras palabras, es la primera condición para la constitución del *ser social*.

A partir del trabajo creador de valores de uso, el ser humano deja huellas indelebles en su historia personal, en cada sociedad, en la historia universal.

Para Marx, ¿Cuál es la objetivación elemental, la fundamental? Es aquella a partir del cual todas se desenvuelven, y al desenvolverse se autonomizan – el arte y la ciencia son hoy

objetivaciones autónomas de los hombres -, Marx sostendrá que hay una objetivación elemental, aquella que constituyó el ser social, aquella sin la cual, este ser genérico, singular, objetivo, es impensable, esa objetivación para Marx es el *trabajo*.

“En el trabajo se hallan contenidas in nuce todas las determinaciones que, tal como veremos, constituyen la esencia de lo nuevo dentro del ser social; el esclarecimiento de estas determinaciones proporciona ya, por tanto, una imagen tan clara acerca de sus rasgos esenciales....” (Lukacs, 2004:59).

En qué consiste, pues, la teleología. Dejemos que Lukacs nos lo explique.

“Aquí, partimos del supuesto del trabajo plasmado ya bajo una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obras. Pero, hay algo en el que el peor maestro de obras aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del trabajo, brota un trabajo que antes de comenzar el proceso existía ya, en la mente del obrero; es decir, un resultado que tenía ya, existencia ideal” (Lukacs, 2004:61-62).

Así, Lukacs afirma que con esta definición desarrollada por Marx, “queda formulada la categoría ontológica central del trabajo: a través del trabajo, se realiza una posición teleológica dentro del ser material en cuanto surgimiento de una nueva objetividad” (Lukacs, 2004:62).

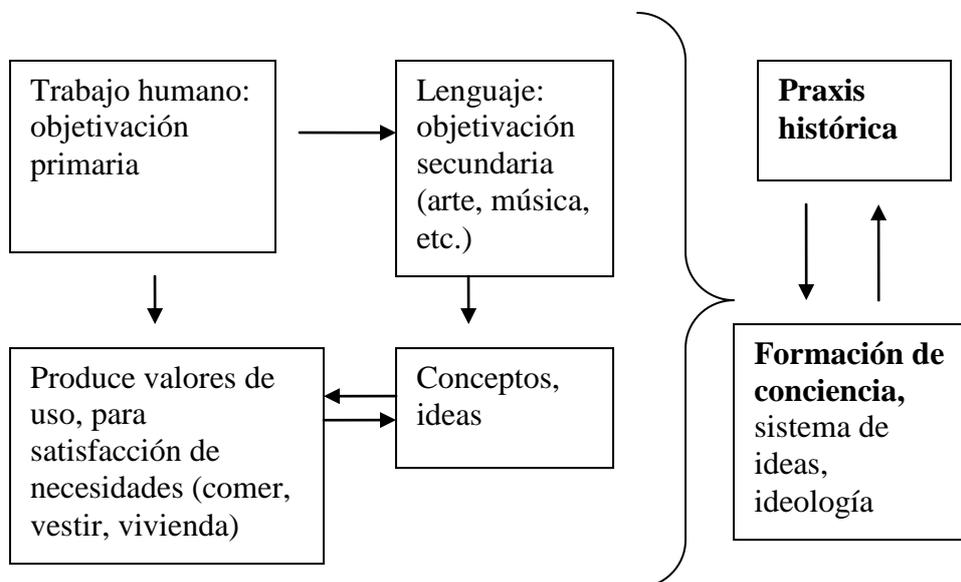
Podemos afirmar, desde lo hasta aquí analizado, que el grado de desarrollo de las condiciones de trabajo marcan a fuego la evolución (dialéctica), las características de las sociedades esclavistas, feudales, y la nueva sociedad capitalista potenciada a partir de las revoluciones inglesa (industrial) y francesa (política).

Así, estamos ante el fenómeno de la formación de la conciencia por el trabajo.

Solo en el trabajo, en la posición del fin y de sus medios, consigue la conciencia a través de un acto conocido por ella misma, mediante la posición teleológica, ir más allá de la mera adaptación de la mente – en la que se influyen también aquellas actividades de los animales que transforman la naturaleza objetivamente, de manera

involuntaria-, y consumir en la apropiada naturaleza cambios que para ella resultan imposibles e incluso impensables [¿dónde se ha visto a un mono usar un palo largo para alcanzar una fruta larga? Habrán *pensado* los hermanos de nuestro mono primigenio, ¿Dónde se ha visto a hombres matando a otros hombres y mujeres utilizando bombas nucleares? El proceso evolutivo de formación de la conciencia se ha complejizado, definitivamente] (Lukacs, 2004:80).

En el largo proceso de constitución del ser social, este proceso de modelación de la conciencia individual fue pasando por diferentes etapas, de acuerdo al nivel de complejidad de las relaciones sociales presentes en cada momento histórico. Es importante no perder de vista, si partimos de un análisis marxista de la historia, que las relaciones de producción de cada tiempo y desarrollo de las fuerzas productivas en cada lugar establecen determinaciones al proceso de constitución de la conciencia.



Elaboración propia del autor.

Se dirá: esta línea de razonamiento es determinista y reduccionista. Reduciendo al ser humano, al ser social a la simple actividad de crear cosas, sin poder abandonar nunca el ámbito de la economía.

Dejemos el propio Engels nos responda, citando a Feuerbach:

...las muchas voluntades individuales que actúan en la historia suelen producir resultados muy distintos de los queridos – y a menudo incluso contradictorios -, *de modo que sus motivos no tienen sino una importancia subordinada para el resultado total*. Por otra parte se plantea la cuestión de *cuáles son las fuerzas motoras que se encuentran detrás de aquellos motivos*, cuáles son las causas históricas que se transforman, en las cabezas de los hombres activos, en tales motivaciones<sup>7</sup>.

(...) Así, pues, la esencia del marxismo científico consiste en el conocimiento de la independencia de las fuerzas realmente motoras de la historia respecto a la conciencia (psicológica) que tengan de ella los hombres (Lukacs, 2009:144).

El desarrollo de fuerzas productivas – tecnología – y la cada vez mayor división del trabajo en la sociedad, van gestando mediaciones de segundo orden, como puede ser el arte, la cultura, las formas de tomar decisiones: la política.

### **El proceso de alienación del trabajo en el modo de producción capitalista**

En el modo de producción capitalista, las determinaciones del proceso de trabajo no son resultado natural y necesario del desarrollo de esta actividad vital del hombre. Es más bien producto de determinadas relaciones de producción, las cuales a su vez, se desarrollaron en un proceso histórico. Uno de los primeros antecedentes lo encontramos en los primeros pasos del modo capitalista de producción, todavía durante el modo feudal, este hecho es la separación del hombre de sus medios de producción, fundamentalmente de la tierra, pero no solo de ella. Erigiéndose así, el trabajador libre, más bien liberado de sus medios de producción, libre para vender su fuerza de trabajo en las nuevas y pujantes fábricas en Londres o Liverpool, motoras de la revolución industrial. He aquí el punto que separa el modo de producción feudal del capitalista.

Obreros libres, en el doble sentido de que no figuran directamente entre los medios de producción, como los esclavos, los siervos, etc., ni cuentan tampoco con medios de producción propios, como el labrador que trabaja su propia tierra, etc., libres y dueños de sí mismos. Con esta *polarización del mercado de mercancías*, se dan las dos

---

<sup>7</sup> Feuerbach, citado por Engels, F. en Ludwig Feuerbach y el final de la filosofía clásica alemana. En Lukacs, G. Historia y conciencia de clase. Pág. 144.

condiciones fundamentales de la producción capitalista. El régimen del capital presupone *el divorcio entre los obreros y la propiedad sobre las condiciones de realización de su trabajo*. Cuando ya se mueve por sus propios pies, la producción capitalista no sólo *mantiene* este divorcio, sino *que lo reproduce y acentúa en una escala cada vez mayor*. Por tanto, el proceso que *engendra* el capitalismo sólo puede ser uno: *proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo*, proceso que, de una parte *convierte en capital* los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados. La llamada *acumulación originaria* no es, pues, más que el *proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción* (Marx, 1999:608).

Salta ante nuestros ojos una determinación fundamental del modo de producción capitalista: que la propiedad privada de los medios de producción, así como del producto del trabajo no es otra cosa que las células madres del capital. La unión y articulación de estos elementos: enajenación de la fuerza de trabajo, propiedad privada de los medios de producción y de las mercancías para su posterior venta, extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo, división del trabajo, constituyen la cadena de ADN del capital.

La relación del trabajador con el trabajo engendra la relación de éste con el del capitalista o como quiera llamarse el patrono del trabajo. La propiedad privada es, pues, el producto, el resultado, la consecuencia necesaria del trabajo enajenado, de la relación externa del trabajador con la naturaleza y consigo mismo (Marx, 1999:116).

De esta manera el trabajo regido por las condiciones capitalistas de producción necesariamente implicará una coacción. Aquí encontramos una de las tesis fundamentales de los Manuscritos de 1844 de Marx. La primera forma de alienación que Marx define en sus manuscritos es la que se expresa en la separación del trabajador del producto de su trabajo. Dice Marx:

Además, este hecho expresa solo lo siguiente: el objeto que produce el trabajador, su producto, se enfrenta al trabajador como un ser ajeno, como una fuerza independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado, que se ha materializado en un objeto, es la objetivación del trabajo. La realización del trabajo es

su objetivación. Esta realización del trabajo aparece, a nivel de la economía política, como desrealización del trabajador; la objetivación, como pérdida del objeto y como sometimiento servil a él; la apropiación, como alienación, como enajenación (Marx, 2006:106).

El modo de producción capitalista, como sistema de relaciones sociales – histórico -, impone al sujeto un modo de producción donde el obrero es enajenado, separado del producto de su trabajo, y el producto es expropiado de su creador. Sin necesidad de castigos físicos, y condiciones de violencia física en términos generales (condiciones estas que eran características del modo de producción Esclavista y Feudal), el capital “convence”, “persuade” con el salario - instituido como acuerdo, como supuesto consenso, entre el obrero y el dueño del capital en el Contrato de trabajo, garantizado por el marco legal, en definitiva por el Estado - al trabajador.

De esta manera, una consecuencia fundamental se desprende de la enajenación del hombre del producto de su trabajo, de la separación concreta de toda la masa de objetos que crea de su mentor; significa que aquella *vida* que el trabajador ha concedido (a la mercancía) al objeto, se le enfrenta como algo hostil y ajeno, remata Marx.

Así, su propia lógica de análisis lo lleva a Marx, como de la mano, hacia categorías teóricas de fuerza histórica extraordinarias. Entiende nuestro autor que si el producto del trabajo se le opone a su creador, el proceso mismo de trabajo está infectado por la condición de alienación, siguiendo los manuscritos de 1844, Marx expresa:

Pero la alienación se muestra no solo en el resultado, sino en el acto de producción, dentro de la propia actividad productora. ¿Cómo podría enfrentarse el trabajador al producto de su actividad como algo ajeno, si él mismo no se alienara de sí mismo en el propio acto de la producción? El producto es sólo el resumen de la actividad, de la producción. Si, pues, el producto del trabajo es la enajenación, la producción misma debe ser la enajenación activa, la enajenación de la actividad, la actividad de la enajenación. En la alienación del objeto del trabajo se resume solo la alienación, la enajenación en la actividad del trabajo mismo (Marx, 2006:109).

De tal forma, la lógica del capital que iba desentrañando Marx a la par de hacerse con sus primeras armas en el campo de la Economía Política, lo lleva a descubrir una determinación fundamental en el modo de producción capitalista.

El hombre es un ser genérico, no solo porque práctica y teóricamente convierte en objeto suyo el género, tanto al propio como al de las restantes cosas, sino también – y esto es solo otra expresión para la misma idea – porque se relaciona consigo mismo como con el género actual y vivo, porque se relaciona consigo mismo como con un ser universal y, por ello, libre (Marx, 2006:111).

Marx coloca una puntada final a la categoría:

En la medida en que aliena al hombre 1. de la naturaleza, 2. de sí mismo, de su función activa, de su actividad vital, el trabajo alienado también aliena al hombre del género, hace que, para el hombre, la vida genérica se convierta en medio de vida individual. (...) Pues, el primer lugar, el trabajo, la actividad vital, la vida productiva misma, se le aparece al hombre solo como un medio para la satisfacción de una necesidad, la necesidad de conservación de la existencia física. Pero la vida productiva es la vida genérica. Es la vida que genera vida. En el tipo de actividad vital reside todo el carácter de una especie, su carácter genérico, y la libre actividad consciente es el carácter genérico del hombre. La vida misma aparece solo como medio de vida (Marx, 2006:112).

De esta manera, la enajenación del trabajo, del obrero prefigura las relaciones de este sujeto con la sociedad toda, con su género. Esta problemática (para algunos) concepción de esencia humana determinada por la enajenación, en definitiva nos lleva a la comprensión de que Marx estaba intentando, aún con las categorías analíticas de su tiempo - recordemos que este texto fue redactado 1844 -, entender la dinámica del trabajo como una parte del ser constitutivo del hombre, convertido en mercancía. Una de las condiciones para des-filosofar la categoría esencia humana, Marx lo halla al entender la esencia humana dentro de un proceso histórico dialéctico y material, aun en ese tiempo quedaban cuentas por saldar con Feuerbach.

## **El proceso de formación de la conciencia bajo la determinación del trabajo: los tipos de conciencia**

Marx trata la idea de un hombre total, enteramente realizado, por eso la crítica radical a las formas de alienación. Para él, el sistema de objetivaciones es la garantía de la existencia y la reproducción del hombre en cuanto ser social. Bajo condiciones históricas determinadas, ciertas objetivaciones (el trabajo por ejemplo) se tornan en su contrario, esto es la alienación. Aplicando una metodología rigurosamente dialéctica, el profesor Mauro Iasi<sup>8</sup> entiende que la conciencia no *es*, se *hace*; es decir, la conciencia es formada dentro y en el transcurso de su propio proceso histórico, donde se torna conciencia. Situándose en la perspectiva de Marx, Iasi entiende que "... a partir de la diversidad de manifestaciones particulares podemos encontrar, nítidamente, una línea universal cuando hablamos de conciencia de clase". Esta conciencia de clase no se contrapone a la conciencia individual, se constituye con ella en una unidad dialéctica de acuerdo a su propia historia de desarrollo (Iasi, 2007:31).

La *primera forma de la conciencia* tiene que ver con la inserción que tiene el sujeto en su entorno, este entorno es anterior a él o ella, es decir, las relaciones sociales vienen determinadas antes de la existencia del sujeto - estructura como redes de relaciones sociales activas y objetivadas-, por tanto, utilizando mecanismos de ultra-generalización el individuo busca su comprensión sin más herramientas que su sentido común, en otras palabras, interpretando mecánicamente la información que le provee sus sentidos biológicos. Así tenemos que las principales características de esta primera forma de conciencia son:

1. La vivencia de relaciones que ya estaban preestablecidas como una realidad dada;
2. La percepción de la parte como el todo, donde lo que es vivido particularmente como una realidad puntual se torna "la realidad" (ultra generalización);
3. Por ese mecanismo, las relaciones vividas pierden su carácter histórico y cultural para tornarse naturales, llevando a la percepción de que "siempre fue así y siempre será";

---

<sup>8</sup> Para esta sección tomamos como referencia teórica el artículo del profesor Mauro Iasi: docente e investigador de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil. Reflexión sobre el proceso de conciencia (ver bibliografía) para realizar un análisis de la relación entre el trabajo alienado y el proceso de formación de la conciencia.

4. La satisfacción de las necesidades, sea de la sobrevivencia o del deseo, debe respetar la forma y la ocasión que no son definidos por quien siente, sino por otro que tiene el poder de determinar el cuándo y el cómo;
5. Esas relaciones no permanecen externas, sino que se interiorizan como normas, valores y patrones de comportamiento, formando con el súper ego, un componente que el individuo ve como de él o de ella, como autoexigencia y no como una exigencia externa;
6. Una lucha entre la satisfacción del deseo y la sobrevivencia, el individuo tiende a garantizar la sobrevivencia, reprimiendo o desplazando el deseo;
7. Así, el individuo se somete a las relaciones dadas e interioriza los valores como suyos, velando por su aplicación, desarrollo y reproducción (Iasi, 2007:18-19).

En el caso de la actividad trabajo, en una sociedad productora de mercancías, es decir, capitalista, ésta primera forma de conciencia naturaliza las relaciones de producción como si fueran eternas. Dicho de otro modo, la primera forma de conciencia tiende a naturalizar, a juzgar como “normales” las relaciones sociales existentes. Desde el punto de vista de las relaciones de producción, otros determinan lo que hay que producir, cómo hay que hacerlo y cuánto realizar. Tomando la parte como el todo, la conciencia se expresa como alienación afirma Iasi. Así, esta forma primera forma de conciencia será la base, o el terreno fértil, donde será plantada la ideología como forma de dominación, remata de manera contundente nuestro autor (Iasi, 2007:20).

Volviendo a Marx, el trabajo alienado, no emancipado, bajo el régimen del capital, bajo los marcos de la propiedad privada burguesa, ese trabajo es maldición, es castigo, es trabajo alienado. Lo que es propio de la sociedad burguesa, es tornar el conjunto de las relaciones humanas en alienación. El trabajo alienado determina la alienación de la vida de los hombres, la alienación de la sociedad, transformándola en una sociedad alienada.

En una sociedad de clases, como nos lo recordaba Marx, cuando una de las clases detenta la propiedad privada de los medios de producción, también detenta los medios para universalizar su visión de mundo, además de las justificaciones ideológicas vinculadas a las relaciones sociales de producción imperantes que garantizan su dominación económica y política. Esta es la base económica fundamental de los conceptos de hegemonía y consenso desarrollados posteriormente por Gramsci.

La *segunda forma de conciencia* es la conocida como *conciencia en sí*. Su manifestación histórica más clásica es la lucha sindical.

El proceso de desarrollo de la primera forma de conciencia, el ser humano se ve enfrentado con la realidad que le toca vivir, con el orden jurídico, el modo de producción imperante, el tipo de relaciones sociales imperantes en ese determinado momento de la historia“... cuando una persona vive una injusticia solitariamente, tiene una revuelta, pero en ciertas circunstancias puede ver en otras personas su propia contradicción” nos dice Iasi.

Esta identificación de la situación de injusticia vivida personalmente en otra persona constituye la frontera entre la primera forma de conciencia, que sufre un irreversible salto cualitativo. La conciencia reivindicativa se configura a partir de la necesidad de individual de cambio de una situación determinada, orientada hacia un colectivo, hacia un grupo social determinado. El individuo desarrolla nuevas formas de entender su contexto, que lo lleva a revelarse ante determinadas situaciones que son inaceptables para él o para ella.

Coherentemente con los principios teóricos del materialismo histórico de Marx y Engels desarrollados hasta aquí, Iasi, entiende que el proceso de formación de la conciencia no es lineal, es decir, no se corresponde con una transformación evolutiva del proceso particular de formación de la conciencia. Es decir, no es posible hablar de fases secuenciales, de menor a mayor, de menos a más en la transformación de la conciencia. Es más, dependiendo del desarrollo particular de cada individuo, de su nivel de comprensión y su posición dentro del sistema de trabajo alienado en la sociedad capitalista, puede regresar de una *conciencia en sí*, hacia zonas dominadas por una conciencia más primaria.

A la *tercera forma de conciencia* Iasi la denomina conciencia revolucionaria, lo define de la siguiente manera:

La maduración subjetiva de la conciencia de clase revolucionaria, se da de forma desigual, depende de factores ligados a la vida y a la percepción singular de cada individuo. Se coloca, así, la posibilidad de existir una distancia, que puede o no prolongarse de acuerdo a cada periodo histórico, entre el individuo y su clase, siguiendo la cuestión del individuo revolucionario inserto en un grupo que todavía comparte la conciencia alienada (Iasi, 2007:35).

Nos informa nuestro autor de referencia, que la conciencia en sí, la conciencia reivindicativa, que busca generar condiciones colectivas para la transformación de situaciones inaceptables, genera las condiciones subjetivas para el desarrollo de la conciencia de clase, de la conciencia revolucionaria. Sin embargo, tiene una particularidad, una especificidad esta nueva forma de conciencia: su desarrollo es desigual, depende de factores que el sujeto no controla, depende

de determinados elementos históricos, materiales y objetivos vividos por el individuo, inclusive lo puede llevar a entrar en contradicción con su propio grupo.

En una sociedad donde la hegemonía de la forma de organización y control metabólico del capital se impone, las condiciones objetivas para la transformación social, revolucionaria, evidentemente no están dadas. Dicha situación es una amenaza mortal para el desarrollo de la conciencia revolucionaria.

El individuo en conflicto [porque las condiciones objetivas en la sociedad no están dadas para que desarrolle la tarea que la historia le manda] es aislado como si no expresase una contradicción, inclusive como si fuera él mismo la contradicción, más que eso, es culpado por su existencia. En cuanto eso, el alienado recibe el rótulo de “normal” (Iasi, 2007:37).

### **La caña dulce en Paraguay**

El cultivo de caña dulce, como tendencia, empieza a ocupar importantes espacios/territorios de cultivo, cada vez más extensos. Observando el periodo 2000 a 2011, vemos que hubo un aumento de 140% en la producción, medidos en toneladas, pasando de 2.396.180 Tn en el periodo 2000-2001 a 5.339.010 Tn en el periodo 2011-2012. Tradicionalmente utilizada para la producción de azúcar, en sus diferentes tipos, hoy día empieza a ser utilizada para la producción de alcohol-combustible (etanol), papel, bebidas, etc.

Entender la dinámica operante en la producción del alcohol y azúcar, desde el corte, la cosecha el traslado y procesamiento, nos colocará ante cuestiones tales como: cuáles son las principales características de las fuerzas productivas que operan en esta producción, cuáles son los factores fundamentales de las relaciones sociales de producción operantes en dicho proceso, qué matriz tecnológica impera. A partir de esta construcción, tendremos mejores condiciones para el análisis de la fuerza de trabajo y como opera la categoría alienación en su proceso de trabajo y su relación con el proceso de formación de la conciencia.

## La caña de azúcar y su proceso de producción

La caña de azúcar en Paraguay, como tendencia, empieza ocupar importantes espacios de cultivos. A continuación presentamos un gráfico que nos muestra el aumento del cultivo de la caña dulce en los últimos años <sup>9</sup>.

<b>Volumen de producción de Caña Dulce</b>	
<b>Año</b>	<b>Toneladas</b>
2000/01	2.396.180
2001/02	2.976.290
2002/03	3.260.475
2003/04	3.637.000
2004/05	3.020.000
2005/06	3.200.000
2006/07	4.100.000
2007/08	4.500.000
2008/09	4.800.000
2009/10	5.130.941
2010/11	5.339.010
2011/12	5.980.000

<b>Superficie de producción</b>	
<b>Año</b>	<b>Hectáreas</b>
2000/01	59.580
2001/02	52.399
2002/03	62.255
2003/04	69.942
2004/05	74.000
2005/06	75.000
2006/07	82.000
2007/08	90.000

<sup>9</sup> Tabla 1, Volumen de producción de Caña Dulce. Tabla 2. Superficie de producción. Elaboración propia: Fuente, Ministerio de Agricultura y Ganadería, datos preliminares del Programa Nacional de Caña de Azúcar.

2008/09	100.000
2009/10	100.000
2010/11	104.055
2011/12	115.000

La caña dulce o caña de azúcar constituye una materia prima muy versátil. El avanzado desarrollo de los procesos industriales permite extraer de ella diferentes productos, mercancías para el uso y consumo humano. Tradicionalmente utilizada para la producción de azúcar convencional, la caña de azúcar, en sus diferentes tipos, hoy día empieza a ser utilizada también para la producción de alcohol-combustible, constituye hoy un commodity<sup>10</sup> de alto valor estratégico.

En los últimos cinco años, se ha acentuado la producción de azúcar orgánica, destinado fundamentalmente para la exportación a Estados Unidos (queda como desafío para una investigación futura determinar la relación entre producción orgánica, en este caso azúcar, y la crisis mundial de alimentos).

Los departamentos del país donde se produce caña de azúcar como cultivo principal son: Guairá, Caaguazú, Central, Cordillera, Canindeyú, Chaco<sup>11</sup>.

Entender la dinámica operante en la producción de azúcar, desde el corte, la cosecha el traslado y procesamiento en la fábrica, nos pondrá ante cuestiones tales como: cuáles son las principales características de las fuerzas productivas que operan en esta producción, características de las relaciones sociales, la matriz tecnológica impera en la producción, las relaciones sociales imperantes en ese determinado espacio de trabajo.

---

<sup>10</sup> Los commodities constituyen las materias primas que han sufrido muy poca transformación industrial. La caña de azúcar es un commodity para la producción de azúcar o alcohol.

<sup>11</sup> Biocombustibles. Alternativa de negocios verdes. Paraguay vende, promoviendo crecimiento económico. USAID. Pág. 33.

## Capacidad industrial instalada para el procesamiento de la caña de azúcar en Paraguay

Capacidad industrial <sup>12</sup> – Año 2007			
Ingenio	Capacidad instalada		
	Molienda de caña de azúcar (Ton/día)	Producción de alcohol (Lts/año)	Producción de azúcar (Ton/año)*
AZ. PARAGUAYA S.A.	7.000	28.000.000	281.190
AZ. FRIEDMANN S.A.	2.500	-	46.830
AZ. ITURBE S.A.	3.500	15.000.000	131.040
AZ. GUARAMBARE S.A.	700	-	13.125
AS. LA FELSINA S.A.	700	-	13.230
AZ. O.T.I.S.A.	480	-	9.030
INSAMA S.A.	500	-	9.450
CENSI&PIROTTA S.A.	400	-	7.560
SAN LUÍS S.A.	S.D.	15.000.000	-
PETROPAR	3.600	30.000.000	-
ALPASA	3.000	15.000.000	-
<b>TOTAL</b>	<b>22.380</b>	<b>103.000.000</b>	<b>511.455</b>

La capacidad de producción de azúcar está relacionada directamente con la disponibilidad de materia prima, el cálculo fue hecho considerando la capacidad de molienda y el porcentaje promedio de rendimiento industrial correspondiente a 89,23 Kg. de azúcar por tonelada de caña de azúcar molida y un período de 210 días que duraría la zafra.

Según el responsable del Centro Industrial de Caña y Alcohol en Paraguay, el señor César Rodríguez<sup>13</sup>, la producción de caña de azúcar afecta directa e indirectamente a 200.000 familias paraguayas. Si sumamos a esto las 115.000 hectáreas de siembra, más las casi 6.000.000 de toneladas de anual, y, finalmente, adicionando las 177.660.793 toneladas de azúcar producidas, definitivamente nos encontramos ante un campo del desarrollo industrial, comercial y de negocios sumamente importante en nuestro país.

<sup>12</sup> Capacidad industrial. Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección de Combustibles Alternativos – MIC (Ministerio de Industria y Comercio), datos del Centro Azucarero Paraguayo e Industrias del Sector.

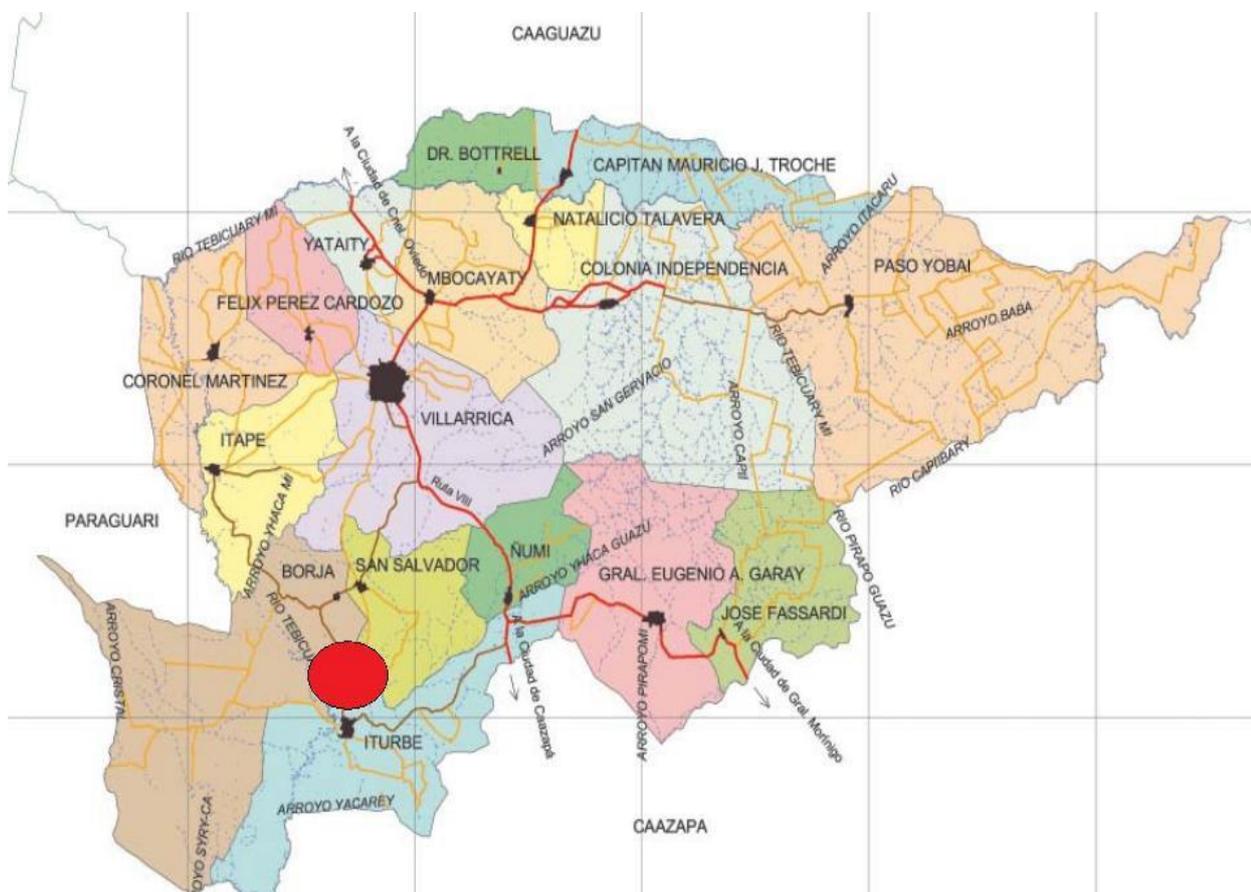
<sup>13</sup> Publicado en el diario ABC del día 7 de abril del 2012, pág 34.

Todo el proceso de producción del azúcar – o cualquier otro producto derivado – es un proceso industrial complejo. En nuestra investigación, nos centraremos en estudiar el proceso de trabajo de la materia prima, todo el proceso que se produce en la chacra.

Los trabajadores, cortadores, peladores de caña de azúcar de la zona de Rincón, distrito de Borja, en el departamento de Guairá se encuentran en la parte inicial del largo proceso que sigue la caña hasta llegar a convertirse en azúcar, alcohol, ron, etanol, papel, o cualquier otro derivado de estos. Sin ellos no es posible el proceso en la fábrica.

## Características de la producción de caña dulce en la compañía Rincón distrito Borja, Guairá

Mapa del departamento de Guairá, Paraguay<sup>14</sup> .



### La compañía o colonia Rincón, distrito de Borja, departamento de Guairá

Es el nombre de la compañía, el territorio donde viven los y las trabajadores de la caña de azúcar con quienes se trabajó para esta investigación.

La colonia Rincón está ubicada a 14 kilómetros de distancia aproximadamente, al Sur del casco urbano del distrito de Borja. Está bordeado por arroyos naturales, los cuales confluyen en el río Tebicuary, principal fuente de agua para el riego de la producción de caña dulce, además, éste, bordea toda la comunidad de Rincón.

<sup>14</sup> <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20NBI/4%20NBI%20Guaira.pdf>. El círculo pintado en rojo indica el sitio donde se realizó el trabajo de campo de nuestra investigación.

Constituye una fuente de alimento para algunas familias, pues su agua contiene abundante cantidad de peces. En no pocos casos, sobre todo en verano, los pobladores más jóvenes de Rincón, encuentran en su agua un buen lugar para pasar las tardes calurosas.

Rincón es una zona de circulación de mercancías, de tránsito constante de camiones con caña dulce, *macateros* (vendedores ambulantes), cobradores en moto, *cuoteros*, vendedores de silla cable, etc. Posee un pequeño casco urbano con alrededor de 70 a 90 casas, cuenta con dos servicentros de provisión de combustible para las abundantes motos, autos y camionetas, además de los camiones que cruzan la comunidad.

Posee una estructura de calles al estilo *costilla de pescado*, es decir, una calle principal, el cual articula las calles transversales que la cruzan de este u oeste. Tiene una capilla Católica, donde se realiza celebraciones en días festivos y eventualmente misas los domingos, de acuerdo a la disponibilidad del cura párroco de Borja.

Tiene una escuela y colegio hasta el noveno grado de la Educación Media. Para poder terminar el nivel secundario, los y las jóvenes tienen que trasladarse hasta la ciudad de Iturbe, que está más cerca que el casco urbano de Borja, además de poseer mayor oferta de servicios, públicos, comercio, industria y diversión.

Una característica que llama la atención inmediatamente es la extendida relación de parentesco que mantienen los miembros de la comunidad. Los apellidos Camacho, Riquelme y Gallinar son los más comunes en Rincón, a partir de este dato se entiende las intrincadas relaciones de parentesco de sangre y políticos, dado que en cada casa hay un pariente o familiar de un poblador de la comunidad, ya sea tío, abuela, prima, padrino, compadre, tatarabuela, tía segunda, hermana, nieta, cuñada, yerno, padrastro, hermano espiritual, ahijado/a, etc.

Un dato no menor que hace a la vida cotidiana de la comunidad es la existencia de un campo comunal – campo de uso colectivo por los miembros de la comunidad, cuya propiedad es del Estado -. Este campo comunal ha sido cercenado en su extensión por el alambramiento de propietarios rurales (un gran productor de ganado vacuno), quien con el uso de la fuerza – alambramiento forzado – ha ido desalojando los animales de la comunidad de las tierras públicas, hasta lograr hacerse con el control total del espacio.

Esta situación viene siendo gestionada por la comunidad desde los años 80, aún en la época de la dictadura estronista. Hasta ahora el Indert – Instituto de Desarrollo Rural y de la Tierra – no ha tomado cartas en el asunto de manera efectiva. La comunidad es mantenida contenida a no realizar ninguna acción al respecto de la tierra con promesas de mensura que nunca se realiza.

Durante el tiempo de trabajo de campo se ha podido documentar reuniones con autoridades del Indert, y asambleas comunitarias. El litigio continúa, los miembros de la comunidad afirman que no renunciarán en la lucha por sus derechos, por recuperar lo que les pertenece colectivamente. Su lucha continúa hasta hoy. Si bien estas tierras eran utilizadas para pastaje de animales vacunos, en la conciencia de los pobladores de Rincón, ha sido un proceso muy traumático *perder* el control de estas tierras. Haber sido enajenados de ella. La tierra *está ahí* pero no la pueden usar, sin poner en peligro sus vidas.

Luego de esta digresión, que nos pareció importante realizar para comprender mejor a la población estudiada, volvemos al hilo conductor de nuestra investigación.

Las principales actividades productivas en Rincón están vinculadas a la agricultura fundamentalmente, a la ganadería y a la función pública – empleado/a público -. Así, los funcionarios públicos y los peladores de caña constituyen los motores de la economía de la comunidad. Los maestros y maestras, funcionarios de Copaco (Compañía Paraguaya de Comunicaciones), técnicos del Ministerio de Agricultura, policías, con su salario mensual ayudan a dinamizar el comercio, las pequeñas despensas, mercerías, los servicentros, puestos de comida y hospedajes de la comunidad.

Como ya se mencionó antes, la caña dulce se cultiva una vez cada cuatro o cinco años, si el suelo es de calidad y posee buena cantidad de nutrientes. Si el suelo ya es viejo, *kokueré* – ex chacras – que abundan en la comunidad, el tiempo de siempre es más corto, dado que la tierra debe ser sometido a cuidados culturales más frecuentes, se siembra cada dos o tres años.

La población de Rincón está directa o indirectamente vinculada a la producción de caña dulce. Todas las familias tienen por lo menos un miembro vinculado al proceso directo de trabajo de la caña, sea como cortador/pelado, carrero, cañero, transportista, guincho, intermediario con la fábrica, obrero, chofer o guardia de seguridad en la fábrica.

Así tenemos la siguiente estructura de funciones y roles de acuerdo a la posición específica en el proceso de trabajo de la caña dulce, dato recogido a partir de los grupos focales y entrevistas.

<b>Trabajo</b>	<b>Explicación</b>
Pelador/cortador de caña dulce	Adulto varón o mujer cuyo trabajo consiste en el corte, pelado y carga de la caña dulce en la carreta y el camión. Su herramienta de trabajo es el machete. Son pocas las mujeres en el trabajo del corte y pelado, hay más niños varones que mujeres adultas.
Carrero	Siempre varón, cuyo trabajo consiste en contratar el corte de una determinada cantidad de hectáreas de caña dulce. Tiene a su cargo una carreta y una yunta de bueyes, los cuales no siempre son de su propiedad. Tiene a su cargo una cuadrilla de cortadores/peladores a quienes provee de trabajo durante el tiempo de cosecha. El cuidado de los bueyes, si es de su propiedad, está a cargo de su familia: hijos/as.
Cañero	Dueño/a de la tierra donde se cultiva la caña dulce. Normalmente es propietario de las tierras, cuya extensión va desde 20 hectáreas, puede llegar a 50. El cañero es quien tiene relación directa con la fábrica. Tiene cupos – cantidad determinada de toneladas – que la fábrica le provee y él está comprometido a entregar. Con esto puede medir la cantidad a pagar por el corte y pelado a los carreros y peladores. El cañero normalmente es dueño de los carros y las yuntas de bueyes que utilizan los carreros, en menos casos es dueño de uno o dos camiones.
Transportista /camionero	Persona, siempre varón, encargada del transporte de la caña dulce cortada de la chacra hasta la fábrica. Casi siempre es propietario del camión.
Intermediario Fabriquero	Persona que recorre las chacras para negociar la compra de la caña dulce, conoce a todos los cañeros de la zona. En algunos casos trabajo como fiscalizador, verificando que la plantación cumpla los requisitos de ciudad para ser reconocido como cultivo orgánico. Se encuentra en el guinche, para el control de peso de la carga con destino a la fábrica.
Obrero de fábrica	En la comunidad Rincón, viven algunos operarios de la fábrica de azúcar de Iturbe. En algunos casos, trabajan como guardias de seguridad, en la recepción de cargas. Normalmente no poseen contrato de trabajo.

## Los peladores de caña dulce de Rincón

Los peladores de caña se organizan en grupos de trabajo, en cuadrillas de cuatro, seis u ocho personas – generalmente varones adultos, en algunos casos niños y mujeres integran el grupo -. El carrero funge de capataz o jefe de equipo (si bien esta es una regularidad, no siempre es así, existen peladores que trabajan en familia o por su cuenta) por ser quien tiene el conocimiento del territorio, de los cañeros de la zona, no solo de Borja, sino también de Iturbe y Tebicuary, además, está todo el día recorriendo los caminos vecinales.

No existe otro criterio más que la fuerza de los brazos para empezar y dejar de trabajar en el corte de la caña dulce. Niños, jóvenes, adolescentes, personas adultas, inclusive personas de más de 60 y 70 años pueden trabajar como peladores/cortadores. Toda vez que la fuerza de sus brazos les permita aguantar la jornada de trabajo.

La jornada de trabajo empieza a las 6 de la mañana y puede llegar hasta las 3 de la tarde, pudiendo extenderse incluso hasta las 6. Los cortadores de caña dicen preferir empezar muy temprano a la mañana, es un horario más productivo, puesto que el clima es más agradable, fresco, con los primeros rayos del sol, empieza a ser más fatigosa la tarea de corte, separación y carga de las carretas.

Una familia cuyos miembros trabajen en el corte se levanta a las 4:30 hs de la mañana. La primera actividad es el mate caliente alrededor del fuego. Normalmente éste fuego está en la tradicional cocina campesina, construida de *estaquéo* – pequeña pieza con horcones de madera, paredes de pedazos de cocotero cubiertos con barro de tierra roja y techo de paja - ubicada en la parte trasera de la casa principal.

Mientras los mates vienen y van, amenizadas con fluida conversación en guaraní sobre los temas más variados, la madre de la casa o una de las hijas va preparando el cocido y la tortilla para el desayuno. La tortilla es preparada en gran cantidad, pues servirá de colchón para el tereré o *tereré rupá* en guaraní. Una vez lista la *matúla* o vianda, se busca la herramienta de trabajo: el machete, la lima, la azada, el termo con agua, el trapo para la cabeza, la faja, el sombrero o quepis. Se verifica que el machete esté bien afilado, ajustando el filo hasta estar perfecto, si hace falta. Se lo coloca en su vaina. Todo está listo para la jornada de trabajo.

Ya en la chacra, que queda a 4 kilómetros, en la zona de chacras de la comunidad, distancia que se realiza a pie o en moto, el cortador se prepara, poniéndose la camisa con mangas largas, para evitar el roce con la hoja de la caña, ya que esta produce escozor al contacto con el sudor y el calor, además tiene perfiles filosos provocando cortes pequeños en los brazos y piernas desprotegidas.

Los surcos de caña tienen normalmente 100 metros de largo y 30 a 50 centímetros de distancia unas de otras. El corte se hace al ras del suelo. Se realiza un corte en la punta de la rama, separando el cogollo de la rama, se realiza un movimiento deslizando el machete de arriba hacia abajo y viceversa, de tal forma a pelar la rama y dejarlo libre de hojas y suciedad. Se lanza la rama cortada a una distancia de metro o metro y medio del lugar del corte, apilonando en pequeños montículos a medida que avanza el corte en el surco. En 100 metros se puede tener 20 y 30 montículos de caña dulce apilonadas, los cuales, luego, serán cargados en la carreta.

Una vez terminado el corte, normalmente, el procedimiento es cortar hasta el medio día, bajando hasta dos surcos de caña, comer a las 12 del medio día y por la tarde cargar las carretas. Una carga de carreta normalmente tiene entre 1000 a 1300 kilos. Las ramas peladas son más pesadas, caben más en una carga, si no son peladas, ocupan más espacio en la jaula de la carreta y son más livianas.

Al momento de la investigación, el cañero pagaba 60.000 guaraníes la tonelada de caña cortada y pelada. Un cortador/pelador, con buena herramienta, bien afilada y con buen estado físico puede lograr hacer hasta dos toneladas de caña pelada, o tres sin pelar en un día de 10 horas de trabajo, logrando una jornal de hasta 180 mil guaraníes. Este ritmo solo pueden mantener los más jóvenes. Deteriorando rápidamente la calidad de vida de la persona.

Los peladores/cortadores pierden a temprana edad los dientes, especialmente los de arriba; dado que además de ser un objeto de trabajo, la caña es también una fuente de alimentación en la chacra. El alto contenido de azúcar de la caña deteriora el esmalte del diente, debilitando la raíz facilitando la acción de las caries. Una persona que se dedica al corte gran parte de su vida, llega a la edad de 20 años con la necesidad de utilizar prótesis dental, si puede pagarlo. Un adulto cortador/pelador de caña de Rincón, normalmente no tiene los dientes de arriba, usa prótesis.

Volvamos al proceso de trabajo. Una vez cargada la carreta, se transporta la carga hasta el guinche más cercano a la chacra. En este lugar, una yunta de bueyes, tira un largo cabo de acero que a su vez conecta a través de una polea con un brazo de madera que sostiene un gancho de acero, del cual cuelga un pilón que permite pesar la carga. El gancho levanta la carga de la carreta, un operario controla y dicta en voz alta el peso de la carga a un controlador.

El cortador debe estar atento y memorizar el monto dictado, pues es el parámetro que servirá para poder cobrar su jornal. En el guinche se depositan varias cargas de caña hasta a llegar a 15 o 20 mil kilos, dependiendo de tamaño del camión. El mismo procedimiento con los

bueyes es utilizado para alzar del suelo la carga deposita y pesada hasta el camión. Una vez cargada el camión es despachada la caña hasta la fábrica. Aquí, entrará en el proceso fabril hasta llegar el producto final, azúcar, alcohol, melasa, panela, ron, papel.

Una vez despedido el camión con la carga, el cañero procede a pagar al cortador/pelador de acuerdo al peso de la carga entrega en la carreta. La mayoría de los cañeros anota la carga entregada en el día en el cuaderno, como un registro personal de cada pelador/cortador. Al final de la semana, se suma la cantidad de toneladas cortadas y se paga de una sola vez, dependiendo de su disponibilidad de efectivo, de si cobró por su carga en la fábrica.

La forma de organización de los peladores/cortadores es en comités. La precariedad de la relación laboral al que están sometidos les obliga a estar organizados para evitar que el jornal fluctúe de acuerdo a criterios arbitrarios del cañero. Estos comités de peladores a su vez se agrupan en pequeñas cooperativas, llamadas así por los propios cortadores, no son necesariamente cooperativas reconocidas formalmente.

Los comités reunidos en cooperativas realizan acuerdos con algunos cañeros, quienes a su vez se organizan en asociación de cañeros, en las épocas de zafra, en los meses de febrero a mayo o junio para acordar los precios de jornales. Si es posible, ya se contrata los trabajos de corte con determinados cañeros en sus tierras.

Para esta investigación de trabajo con miembros de una comité, y se realizaron entrevistas y trabajos de campo con varios peladores/cortadores.

## **Conclusión**

Dada la fuerza que impone la historia familiar en la propia vida del trabajador/cortador, donde en determinados momentos - sobre todo cuando la cosecha de caña se acaba - hubo necesidad de dedicarse a otros oficios, la configuración de la conciencia de *trabajador* en el proceso de trabajo con la caña dulce es una conciencia difusa cuando intenta pensarse como trabajador de un oficio, en su trayectoria laboral hizo *un poco de todo, y de todo un poco*.

Los roles laborales identificados en el proceso de producción de la caña dulce son los de cortador/pelador, carrero, cañero, ayudante (niño ayudante del carrero y del cortador) y el fletero o camionero. La figura del *cortador machetero* es fundamental, por la determinación que coloca en términos de la alienación del género, así como una tipo de conciencia primaria, donde el trabajo de aquél es comprendido como amenaza – materialmente lo es -, sentando las bases para una separación de trabajador cortador/pelador tradicional del *machetero* asalariado.

Para el cortador tradicional el *machetero* – también cortador - constituye una figura parasitaria, son como las hormigas o las termitas, estas se mueven en grupos, llegan a una planta y la acometen hasta terminar con sus hojas. No precisan pelar la caña cortada, no precisan acarrear la caña cortada hasta la carreta. Los cortadores/peladores estudiados identifican en los *macheteros* el proceso de *degradación* de su oficio.

Para los entrevistados, los *macheteros* – casi como una extensión de la herramienta que da origen a su nombre - son *instrumentos* de los dueños de las fábricas. Aún cuando vivan en el mismo Rincón, los *macheteros* no son compañeros en el proceso de trabajo. Existe una separación – alienación del género - *clara y distinta* en la conciencia del pelador tradicional respecto a los *macheteros*.

Para el trabajador/cortador tradicional, el *machetero*, aun realizando el mismo trabajo, utilizando, sí, técnicas distintas de corte, no forma parte del universo de compañeros de trabajo con quienes interactuaría el cortador de Rincón, Borja, por tanto, una consecuencia de este entendimiento es que cortador tradicional y *machetero* difícilmente podrían organizarse juntos.

Los *macheteros* no dependen de que un carrero consiga trabajo para trabajar, tienen trabajo asegurado bajo la estructura de la propia fábrica. La existencia del cortador/pelador de Rincón, opera como una especie de *ejército industrial de reserva* para ambos grupos de trabajadores, el *machetero* es una amenaza al trabajo del trabajador/cortador, y viceversa.

La forma de organización del trabajo empleado bajo la lógica de la acumulación capitalista, coloca a unos trabajadores contra otros, en permanente competencia por trabajo, por salario. Lo que los separa como trabajadores es la propia actividad del trabajo: su organización, sus herramientas, la práctica del oficio en la chacra. En definitiva hacen el mismo trabajo pero son diferentes, he aquí la dialéctica que opera en la conciencia del cortador/pelador tradicional.

Esta contradicción en la conciencia del cortador/pelador permite al patrón/cañero o dueño de fábrica controlar a ambos grupos. Puesto que ambos precisan de la paga, del trabajo. Las técnicas de corte empleados por los *macheteros* caracterizan su forma de intervención en la tarea de corte.

Ningún cortador entrevistado aspira a seguir siéndolo por el resto de su vida, aunque el resto de su vida sea cada vez más corto, o sea, se está envejeciendo en el oficio de cortador, dicha negación de su historia laboral (alienación de la conciencia sometida al modo de producción capitalista), rebela una conciencia primaria (Iasi), al no aceptar su condición de

trabajador/cortador actual, condición que, dada su realidad, ya no cambie por el resto de su vida.

Como indica Lukacs, el fetiche de la mercancía, presenta la relación del trabajador con su trabajo como si fuera una relación entre cosas. Para nuestros entrevistados no es posible identificar una relación entre su trabajo/creador con su realización como trabajador. Al contrario, la realización del trabajo, de manera persistente, tiene un itinerario errático en la biografía del trabajador/cortador. No es un trabajador con una historia común en relación a un oficio, se identifica como un *trabajador* multi-oficio, que sabe hacer de todo de un poco y un poco de todo. Esta historia laboral, determina y configura la conciencia de los peladores de caña de Rincón, Borja, siendo el tipo de conciencia primaria la constante y el tipo de conciencia gremial o de clase la excepción.

De acuerdo a determinadas condiciones, un cortador puede llegar a ser carrero, si logra ganar la confianza del cañero y éste le asigna un carro con bueyes. El cañero, es el dueño de los medios de producción: de la tierra y los cultivos que en él se encuentren, las herramientas (carros o carretas, bueyes, guinches, cadenas, en algunos casos de los camiones). Garantiza el proceso de alienación del trabajador/cortador, los expropia del producto de su trabajo, controla los medios de producción y ejerce un control social sobre la comunidad. Es el que se apropia del excedente (plusvalor) generado por la fuerza de trabajo del cortador. Plusvalor que forma parte del proceso general de apropiación privada del excedente de trabajo que se verificará durante todo el proceso de producción de la mercancía azúcar.

La extracción de la plusvalía absoluta es la modalidad imperante en el proceso de apropiación privada del excedente como producto de la fuerza de trabajo aplicada por el cortador/pelador. No existe relación de dependencia legal, formal-contractual entre el cortador y el cañero/patrón. La dependencia es más subjetiva - sobre su conciencia primaria, según la categoría de Iasi - de parte del cortador, puesto que ve a su patrón como su protector, su seguro de vida, su santo (existe una marcada influencia de la religiosidad popular, donde el patrón es una especie de *santo patrono* protector de las familias de los peladores).

La primera experiencia de trabajo con la caña dulce es acompañando a familiares en la chacra, es el primer momento de formación de la conciencia. Las múltiples y diversas experiencias de trabajo, sobre todo en oficios, constituyen la escuela del trabajo, no se percibe la necesidad de una formación académica especial, sabiendo que esta supondrá un costo económico elevado para la economía familiar.

Una categoría fundamental, que sentarán las condiciones subjetivas favorables para el proceso de alienación en el trabajo es la percepción o comprensión de la temporalidad *en* el trabajo y *para* el trabajo. El tiempo de trabajo está determinado por el ciclo del sol, su salida marca el inicio de la jornada laboral y su puesta el fin de aquella.

Salta a la vista que los trabajadores cortadores de caña se encuentran separados del producto de su trabajo, el azúcar. El pago que reciben por el trabajo realizado está determinado por factores que no controla, no posee contrato de trabajo, por lo tanto no puede garantizar la regularidad de sus ingresos, aunque estos puedan ser eventualmente altos en comparación a otros trabajadores, esto los lleva a vender su fuerza trabajo en otras actividades, precarizando su condición de trabajador. Pero, principalmente, configurando su conciencia como el un *trabajador temporal permanentemente*, esta es la dialéctica que opera en su conciencia, a partir de las determinaciones de las relaciones de producción y del desarrollo de las fuerzas productivas en las que se encuentra inmerso.

Su historia laboral configurada por una larga secuencia de momentos laborales – pudiendo pasar por diferentes oficios – con el corte y el pelado de la caña es la regularidad. Como resultado, no logra, su conciencia, salir de un estadio de sentido común – conciencia primaria (Iasi) - alienado del proceso de trabajo en la caña.

Esta alienación del producto de su trabajo, constituye una fuerza que configura su construcción de conciencia de trabajador. ¿Qué sentido tiene cortar la caña dulce para el trabajador? Es un medio más de vida, para su sobrevivencia y a la de su familia, si pudiera dejaría de ir a la chacra para buscar otro trabajo, por ejemplo, ser cañero. Esto implicaría controlar un medio de producción fundamental que no posee: la tierra. Las condiciones objetivas no se lo permiten, ya que los medios de producción no le pertenecen ni existen las condiciones para que esto ocurra.

Consumir azúcar de origen brasilero, cuando el cortador forma parte de la producción de azúcar en su propia comunidad, constituye un fenómeno importante en la formación de la conciencia en sí. No es posible para él ni su familia comprar el azúcar que ellos mismos, con su trabajo, ayudan producir.

Esto se ve reforzado por sus experiencias de explotación y pobreza: no puede comprar el azúcar por bolsa, además, en la fábrica le dicen que es una pérdida de tiempo hacer negocios con un pobre, con un cortador. Esta situación establece las condiciones para la alienación de su trabajo y de su género, de su ser como trabajador/cortador. Consolida su posición en el esquema de dominación en el modo de producción capitalista. De cierta manera su conciencia va *naturalizando* esta posición, que es reforzada cada día en el proceso de trabajo con la caña.

La alienación se naturaliza. Mboriahú, mboriahúrante voí (el que nace pobre, será pobre siempre) diría uno de nuestros entrevistados.

El trabajador/cortador de caña dulce, es *proletarizado* bajo la forma de organización del trabajo desarrollado en el corte de la caña. De hecho, es tan proletario como los macheteros, empleados de las fábricas, a diferencia de que estos reciben un salario mensual, y que tienen seguro médico.

El universo mental del cortador, su condición de clase trabajadora está diluida dentro de una identidad de trabajador precario, la alienación del trabajo fragmenta su forma de entender el mundo que lo rodea, esto lo convierte en presa fácil de la prebenda política, de comercio electoral.

Los datos obtenidos nos permiten caracterizar el nivel de conciencia general de los cortadores. El hecho de vivir en una comunidad, donde las relaciones de parentesco funcionan como ejes articuladores de las relaciones interpersonales, vecinales, de trabajo, la forma de conciencia primaria articula toda su vida familiar.

La organización en comités, teniendo este, en la cuadrilla de trabajo en algunos casos, el núcleo fundacional, permite desarrollar formas de pensar-se en el trabajo como clase en sí, con derechos, con historia. Esta forma de organizarse es la excepción entre los cortadores analizados.

Como ya se mencionó, la forma de organización del trabajo implementado por el modo de producción capitalista, configura la conciencia de los trabajadores/cortadores. En determinados momentos, esa conciencia primaria realiza saltos hacia una forma de conciencia en sí. La organización en comités les permite estar concientes de ciertas desigualdades e injusticias a las que son sometidos. Esta es la contradicción, dialéctica, que mueve la lucha de los cortadores peladores de Rincón por la producción y la reproducción de su fuerza de trabajo y la de sus familias.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Antunes, Ricardo (org) 2004. A dialéctica do trabalho. Escritos de Marx e Engels. San Paulo. Expressao Popular.
2. Antunes, Ricardo 2005. Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Buenos Aires, herramienta ediciones. taller de estudios laborales.,
3. Caballero, Javier 2001. Sociología aplicada a la realidad social paraguaya. Asunción, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC) biblioteca de estudios paraguayos – volumen 87.
4. Centro Nacional de Producción más limpio de Honduras 2009. guía de producción más limpia para el procesamiento de caña de azúcar. aga y asociados – consultores en comunicación. Honduras,.
5. Fogel, Ramón 2002. Políticas sociales y exclusión social en el paraguay en revista de la sociedad científica del Paraguay, nº 12 y 13, año vii: Asunción, Sociedad Científica del Paraguay.
6. Creydt, Oscar 1987. del universo inconsciente a la formación del trabajador consciente racional. editora selene. nueva editorial científica nec. Buenos Aires.
7. Fretes, Francisco – Martínez, Melisa 2011. Caña de azúcar. Análisis de la cadena de valor en Concepción y Canindeyú. Asunción, USAID.
8. Friedman, Alexandra, Penner, Reinaldo 2009. Biocombustibles. Alternativa de negocios verdes. programa: paraguay vende. USAID. Asunción.
9. Iasi, Mauro 2007. Ensaio sobre consciência e amancipacao. Expresao Popular. Sao Paulo.
10. Lukacs, Georg 2009. Historia de conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista. Serie clásicos. Buenos Aires, Ediciones RyR.
11. Lukacs, Georg 2004. Ontología del ser social: el trabajo. Textos inéditos en castellano. Edición al cuidado de Antonio Infranca y Miguel Veda. Bueno Aires, Ediciones Herramienta.
12. Marx, Karl 1999. El Capital. Crítica a la economía política, Tomo I. México, Fondo de cultura económica.
13. Marx, Karl 2006. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844. Buenos Aires, Colihue.
14. Sautu, Ruth y otros autores 2005. Manual de metodología. construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires. Clasco libros. Colección Campus Virtual.

## Fuentes de Internet consultadas

- <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/cana-de-azucar-beneficia-a-unas-200000-familias-387443.html>
- <http://www.mag.gov.py/externas/EB-2012-LOT-P-1-Rev-1-Informe-de-dise-o-del-proyecto.pdf>
- <http://www.iica.org.py/observatorio/producto-paraguay-cana.htm>
- <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Atlas%20NBI/4%20NBI%20Guaira.pdf>